

Lula: mais de 39 milhões de votos

Lula obteve, 46,44% dos votos válidos e Serra, que disputará com ele o segundo turno dia 27 de outubro obteve 19,5 milhões de votos (23,2% dos votos válidos). Lula venceu em todas as capitais brasileiras e no DF e ficou em primeiro lugar em 13 Estados: Tocantins, Sergipe, Santa Catarina, Rio Grande do Sul, Rio Grande do Norte, Paraná, Pernambuco, Paraíba, Pará, Mato Grosso, Mato Grosso do Sul, Minas Gerais e Goiás

Mas tão importante quanto a espetacular votação de Lula, foi a impressionante votação que o Partido dos Trabalhadores obteve nas eleições para os governos estaduais. Elegeram já em primeiro turno Wellington Dias o governador do Piauí e reelegeu Jorge Viana para o governo do Acre. No dia 27 de outubro o PT disputará o segundo turno em 8 estados, dentre eles São Paulo, Rio Grande do Sul, Brasília, Sergipe.

Estado	Apuração	1°	Partido	%	2°	Partido	%
AP	94%	Waldez	PDT	36,8	Dalva	PT	25,5
DF	50%	Magela	PT	43,2	Roriz	PMDB	39,2
MS	98%	Zeca	PT	48,3	Serrano	PSDB	42,3
PA	70%	Jatene	PSDB	34,1	Maria do Carmo	PT	28,6
RS	97%	Rigotto	PMDB	41,1	Tarso	PT	37,2
SP	46%	Alckmin	PSDB	40	Genoino	PT	31
SE	82%	João Alves	PFL	43,1	Zé Eduardo	PT	29,5

O partido mais votado para o Congresso. Obteve o maior número de votos para a Câmara Federal e para o Senado (mas devido a aspectos particulares da representação eleitoral dos estados não obterá o maior número de cadeiras em ambas as casas).

No Senado o PT elegerá 10 representantes ao Senado – 5 mulheres e 5 homens - senadores e ser a terceira maior bancada. Além disso Aloísio Mercadante de São Paulo é o senador mais votado da história do Brasil – mais de 10 milhões de votos Com isso, ficará com 14 senadores, o dobro do que tem atualmente. O partido perderia apenas para o PFL, que ficaria com 20 senadores, e o PMDB, com 18. O PSDB passaria de 14 para 11 senadores.

Nas eleições para a Câmara Federal o deputado Patrus Ananias (de MG) ocupa o segundo lugar e dentre os 10 mais votados uma porcentagem importante é desse partido. Em SP José Dirceu foi o segundo mais votado.

As repercussões da eleição de Lula

(El Pais-ES) **La economía mundial, pendiente de Brasil**

Los convocados a las urnas son 115 millones, pero la expectativa de las elecciones de hoy va más allá incluso de la decena de países fronterizos con Brasil. La economía mundial está pendiente de lo que ocurra en el gigante de América Latina, que elige hoy, además de al presidente, a los 27 gobernadores y a

los parlamentarios de los Estados y la federación. Los votantes dirán si desean continuar con el modelo de Fernando Henrique Cardoso, presidente los últimos ocho años, o quieren un cambio político, económico y social de mayor calado. Sólo el socialdemócrata José

Serra desafía al claro favorito: el izquierdista Luiz Inácio *Lula* da Silva.

El vencedor heredará un país llamado a jugar un papel determinante en el futuro del continente americano, pero con unos problemas no menos mastodónticos que su superficie, de 8,5 millones de kilómetros cuadrados y una población de 170 millones de habitantes. Brasil no es un país pobre, pero es un país con muchos pobres. La renta *per cápita*, de 3.600 dólares en el año 2000, según el Banco Mundial, es 10 veces la de muchos países de África y Asia. El 77% de los habitantes del planeta viven en naciones más pobres que Brasil. Su economía ocupó la octava posición en el *ránking* mundial, aunque ahora ha pasado a la decimoprimer.

Con estas cifras, que son de una nación con recursos naturales inmensos y que ha sido capaz de desarrollar una industria aeronáutica, militar, farmacéutica e informática del mejor nivel, no sorprende que el candidato que ha encabezado hasta el último día

todas las encuestas de opinión es Lula. El ex sindicalista es quien mayor énfasis pone en la transformación social de Brasil, quien más habla de la reforma agraria para dar trabajo a los campesinos desocupados, para hacer productivas las ingentes haciendas dejadas de la mano de Dios y para dar de comer a los millones de hambrientos.

No cabe duda de que cuando los sectores más radicales del Partido de los Trabajadores y cuando algunas de las organizaciones que respaldan a Lula lanzan sus diatribas contra el Fondo Monetario Internacional, cargan las tintas contra la especulación financiera o advierten que hay que renegociar la deuda, los mercados se ponen a temblar. Entonces es cuando la cotización del real se dispara frente al dólar, la Bolsa cae y la inversión se paraliza o se retrae.

Las conclusiones del último Foreign Direct Investment Confidence Index (índice que mide la confianza de los inversores en determinados mercados), publicado en septiembre por la consultora estadounidense A. T. Kearney, señala que Brasil ha caído en el último año de la tercera a la decimotercera posición en la lista de países más fiables para la inversión extranjera directa. La encuestadora realiza esta consulta cada año entre los directivos de las 1.000 empresas más grandes del mundo. 'Creo que Brasil pasa por un parón técnico y que recuperará su posición cuando las percepciones mejoren', ha declarado Mark Essle, director presidente de A. T. Kearney para Brasil y América Latina. El mismo informe indica que desde 1998 China aparece de manera consistente entre los mercados emergentes preferidos por los inversores

extranjeros, junto a Brasil, India y México. Este año, China continuó creciendo en la lista de preferencias mientras que los otros países cayeron.

Las expectativas por el resultado de las elecciones brasileñas no son ajenas al sombrío panorama económico de la región, agudizado por la crisis argentina y su declaración unilateral de suspensión de pagos de la deuda, en diciembre. En agosto, los inversores extranjeros retiraron 151 millones de dólares de la Bolsa de Valores de São Paulo. Ello no significa que todo el dinero fuera enviado al exterior, sino que el inversor puede dedicar esos recursos para comprar activos considerados más seguros, como dólares y oro. La retirada de recursos de agosto fue la tercera mayor del año, después de junio y julio. Por cuarto mes consecutivo, la Bolsa de São Paulo registró salida de capital extranjero.

Los especialistas sostienen que la inestabilidad financiera no se despejará hasta que el próximo presidente defina su equipo económico y anuncie su plan de Gobierno. Hasta entonces, el dólar difícilmente bajará de la barrera de los 3,50 reales. En lo que va de año, el precio de la moneda estadounidense ha subido un 58%. La incertidumbre financiera provoca que muchas empresas prefieran liquidar sus deudas externas. Entre octubre y diciembre los vencimientos de títulos privados alcanzan los 3.500 millones de dólares.

El próximo presidente heredará el reciente acuerdo que el Gobierno de Cardoso firmó con el FMI, por el que el organismo internacional otorgará un préstamo de 30.000 millones de dólares. A cambio, Brasil se compromete a mantener un alto superávit fiscal primario. ¿Una hipoteca para el futuro Gobierno?

Brasil tendrá que mejorar la balanza comercial y bajar los tipos de interés, que están en el 18% anual de promedio. La participación del crédito en el sector privado (28% del PIB) es de los más bajos del mundo, lo que denota el carácter desequilibrado de la economía. No lo dicen abiertamente, pero los expertos del equipo de Lula insinúan que el acuerdo con el FMI se revisará si el PT llega al Gobierno. En otras palabras, el futuro presidente no se sentirá totalmente comprometido con lo que firmó Cardoso.

En el terreno de las privatizaciones poco queda por hacer. Petrobrás (la petrolera estatal brasileña) ya tiene una parte en manos del sector privado, el Banco Nacional de Desarrollo (BNDES) es la caja económica del Gobierno y el mínimo instrumento de gobernabilidad, por lo que no cabe esperar su privatización en un Gobierno de Lula. Las privatizaciones en el sector eléctrico han dado un pésimo resultado, por lo que se puede descartar la intervención del Estado. En todo caso, el PT ha dejado

Desigualdades

Sin embargo, 53 millones de brasileños viven por debajo de la línea de pobreza, de los que 23 millones son considerados indigentes. Las dos cifras significan, respectivamente, el 34% y el 14,5% de la población total. Un nivel de renta disponible que no es bajo y unas cifras de pobreza que no mejoran con el transcurrir de los años.

Ésta es la clave para comprender el cuadro social brasileño. Hay muchos pobres porque Brasil tiene, probablemente, la peor distribución de renta en el mundo. En realidad, según Naciones Unidas, sólo Sierra Leona, el país africano desangrado por 10 años de guerra, presenta una situación más desigual.

claro que piensa reforzar el papel de los entes de regulación.

Las elecciones de Brasil tienen, pues, dimensión continental. Desde Washington a Buenos Aires y en un buen número de cancillerías y Bolsas de valores seguirán con la máxima atención el resultado de la

consulta de hoy, que dirimirá, de entrada, si los electores tendrán que acudir de nuevo a las urnas el próximo 27 de octubre para una segunda vuelta. Si el resultado del ganador es suficientemente amplio para darle directamente la presidencia de la nación, la asumirá el 1 de enero de 2003. (*El País*, 06/10/02)

Esquerda da AL busca rumo de olho no Brasil

Os principais líderes políticos de esquerda na América Latina são quase uníssonos ao declarar que uma eventual vitória de Lula no Brasil daria um novo fôlego a essa corrente política no continente. Muitos deles apostam até numa nova "solidariedade latino-americana" de governos de esquerda, tendo o Brasil como locomotiva.

Mas o que é a esquerda na América Latina? Há uma crise de identidade?

"Não creio que os partidos de direita e os de esquerda estejam buscando as mesmas políticas nem tendo os mesmos objetivos. Para dar um exemplo, vamos ao caso específico do México, onde a direita, hoje no poder, pretende privilegiar uns poucos e segue concentrando a riqueza, sem se preocupar com o aumento da miséria", afirma o mexicano **Cuahutémoc Cárdenas**, três vezes candidato a presidente de seu país e o principal líder da esquerda de lá. Cárdenas reconhece falta de margem de manobra dos governos, sejam eles de direita ou de esquerda e diz que a situação se deve à economia globalizada, mas reforça sua crença nas diferenças entre esquerda e direita.

O analista Luis Vicente León, diretor do instituto de pesquisas venezuelano Datanálisis, afirma que um avanço da esquerda na América Latina terá de conviver com a escassez de investimentos externos. "Com a Argentina passando por uma grave crise e a Venezuela passando por uma turbulência política, não há dúvida de que uma vitória de Lula tornaria os investimentos externos ainda mais raros. O capital não gosta de correr riscos", acrescenta León. O

triunfo de Lula terá um efeito importante nas forças que buscam a mudança no continente, somando-se ao processo bolivariano de Hugo Chávez, ao futuro triunfo da Frente Ampla no Uruguai, ao crescimento das forças sociais na Bolívia e na Argentina e às propostas das forças que apóiam Lucio Gutiérrez no

Equador", afirma Miguel Lluco, coordenador nacional do movimento equatoriano indígena Pachakuti.

Evo Morales, líder dos cocaleiros da Bolívia e segundo colocado na última eleição presidencial, compara-se a Lula e diz torcer pelo petista. Seu partido, o MAS (Movimento ao Socialismo), já procurou o PT, em São Paulo, para se aconselhar.

Isso tudo não significa que já haja uma verdadeira conexão da esquerda latino-americana. Membros da direção petista avaliam que ainda há um excesso de "ingenuidade" e uma falta de coesão nesses movimentos, o que adia contatos "mais frutíferos". Esse tipo de discurso "ingênuo" parece ter sido abandonado pelo PT, como podem levar a crer as recentes declarações de Lula se desvinculando de extremistas, como a guerrilha de orientação marxista Farc (Forças Armadas Revolucionárias da Colômbia). "Não convém a Lula manter relações com a insurgência colombiana, que com suas ações de terror já perderam toda a credibilidade política interna e externa", avalia o colombiano Otty Patiño, ex-líder da guerrilha M-19 que se integrou à vida pública após um processo de paz no início dos anos 90.

"O PT é tomado por contradições não-resolvidas. Porém, se conseguir lidar com essas contradições e se o discurso atual de Lula for verdadeiro, um eventual governo do partido pode dar uma enorme contribuição ao Brasil e à América Latina", diz Rosenfield. O professor concorda, por outro lado, que os antigos discursos de esquerda característicos dos anos 60 ainda têm um lugar importante no imaginário latino-americano e que isso é difícil de superar.

Um exemplo: o líder sandinista nicaraguense, Daniel Ortega, enviou uma carta desejando sorte a Lula. A retórica fala por si: "Invocamos o espírito dos heróis e mártires da América Latina e do Caribe e a esperança e os sonhos dos povos do mundo para que se faça realidade essa vitória". (*Folha de SP*, 06/10/02)

Uruguay

Lula, el Mercosur y la Macroeconomía

por Luis Porto

Nunca estuvo tan cerca, una frase que al parecer deberemos escuchar en Brasil, Argentina y Uruguay en las próximas semanas y en los próximos meses, referida a la misma eventualidad, el acceso de la izquierda al gobierno. En lo inmediato es Brasil que

impone la reflexión sobre lo que puede cambiar en la región ante esa eventualidad.

Y la primera referencia es el MERCOSUR, una zona de libre comercio que a partir de 1995 tuvo serias dificultades para convertirse en Unión Aduanera, y

que jamás pudo avanzar demasiado en términos de Mercado Común ni de Unión Económica. Cuando nació el MERCOSUR, se le planteaban a los países de la región diferentes estrategias posibles, una de ellas era la integración comercial, otra extrema era una integración más amplia - global - que incorporara acuerdos de complementación productiva, coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales, proyectos financieros y productivos conjuntos de forma de integrar al MERCOSUR a la economía global enfrentando los principales desafíos que ésta imponía, la competencia tecnológica como motor del crecimiento, de la competitividad y de la globalización.

Se optó por el primer camino y el resultado está a la vista, el MERCOSUR frágil, vulnerable a las crisis externas y vulnerables a la crisis de los propios países que lo conforman. El propio Lula en agosto del 2000 escribía en el Clarín, en Argentina, que la crisis del MERCOSUR era la crisis de Argentina y Brasil.

El 26 de septiembre de este año, Lula lo vuelve a señalar y va más allá, expresando su pensamiento sobre el papel de la integración regional sobre las crisis locales: " la superación de las dos crisis locales, a pesar de ser una tarea principal de argentinos y brasileros dependerá en gran medida de un esfuerzo común para dar al MERCOSUR otra dimensión".

Algunos pensarán que se trata de un discurso para corregir el error de la famosa frase de la Republiqueta, pero si ésta fuera la intención no sería necesario profundizar en el tipo de integración que propone para la región, y Lula lo hace.

En efecto, por oposición a otros candidatos que plantean que el MERCOSUR se restrinja (en realidad se mantenga) a un espacio de libre comercio (o una Unión Aduanera imperfecta), Lula propone:

- un área de convergencia de políticas industriales y agrícolas
- la integración de proyectos de ciencia y tecnología
- el diseño estratégico de una infraestructura común
- un Banco de Fomento y Desarrollo
- mecanismos ejecutivos de solución de controversias
- un parlamento MERCOSUR electo por voto directo
- una política exterior concertada
- un Banco Central Común y una moneda única que facilite la articulación de las políticas macroeconómicas y que contribuya a la estabilidad de la región
- integrar proyectos universitarios
- ampliar la integración cultural mediante la creación de medios de comunicación (canales de TV y radio comunes)

Los planteos de Lula pueden modificar sustancialmente las relaciones en la región, pero las mismas se enfrentarán a algunos obstáculos relativamente importantes comunes a los cuatro países: las restricciones para construir entornos macroeconómicos estables que no amenacen en forma permanente las buenas intenciones de integración global como la que se propone.

Y en ese sentido, más allá del éxito de la política macroeconómica de Brasil desde 1999, los números actuales distan mucho todavía de asegurar un entorno estable que no "distraiga" o "desvíe" a Brasil de las intenciones integradoras de Lula.

El alto endeudamiento de nuestras economías, unido a los elevados déficits fiscales y a la retracción del flujo de capitales hacia la región son los elementos fundamentales a analizar a la hora de dibujar escenarios sobre los cambios posibles en la región por el eventual triunfo de Lula.

Para Argentina, Uruguay y Paraguay, el problema del endeudamiento sólo podrá ser enfrentado con un aumento considerable de las exportaciones, las que además deberán diversificarse e incorporar mayor valor agregado, pues demostrado está que países con exportaciones de commodities tienen serias dificultades para enfrentar los problemas de endeudamiento con el crecimiento exportador. Por otra parte, el carácter estructural de las crisis fiscales de los tres países generan dudas sobre la capacidad de los mismos de volver a atraer Inversión Extranjera Directa.

Si Lula logra consolidar los esfuerzos en materia macroeconómica que viene desarrollando Brasil desde 1999, pues entonces el flujo de capitales que éste año dejó de aportar al crecimiento de Brasil (por ser año electoral) retomará su tendencia histórica y si Lula cumple lo prometido el MERCOSUR puede ser la palanca que necesitamos para salir de la crisis en un proceso sostenido de recuperación.

Si por el contrario, Lula no puede dar señales creíbles de poder manejar la situación fiscal y el endeudamiento en Brasil, pues entonces, la estrategia de diversificar la inserción geográfica internacional de nuestra economía aparecerá en la agenda de nuestro gobierno, cualquiera sea éste.

En suma, Lula nos pone ante el riesgo de tomar la decisión de mirar hacia otros horizontes, pero también propone un MERCOSUR que puede devolvernos la esperanza de un proceso de recuperación sostenido sobre nuevas bases, de integración productiva, tecnológica y cultural. Una u otra situación dependerán de la capacidad de Lula de manejar la situación macroeconómica en los primeros meses. (*El Observador*, 05/10/02)

Argentina

Lula

Absurdas, cuanto menos, fueron las reacciones "patrióticas" por esa afirmación del candidato del PT, Lula Da Silva: que la Argentina, habría dicho, era una republiqueta. ¿Y qué? ¿Alguien lo ignora aquí? ¿O no se le permite decir a un político extranjero lo que dice el 80 por ciento del país? ¿Andaría más de media Argentina diciendo "que se vayan todos" si "todos" no hubieran convertido a la Argentina en una republiqueta? ¿O se pretende reeditar lo de la campaña antiargentina de la dictadura? La Argentina no es una republiqueta en totalidad. En algunos de sus aspectos sociales y políticos ha llevado al resto del mundo a visualizarla como un punto de resistencia a la globalización, como uno de los países que generó un fuerte movimiento antiglobalizador. Se podrá, por ejemplo, disentir en muchas cosas con Toni Negri, pero no estaría la Argentina a la mano del más leído teórico-político de los últimos años si fuera una republiqueta. A la mano significa: Negri encuentra elementos – si no ejemplares – ejemplificadores en la Argentina. Y también Paolo Virno. Otro teórico de ese concepto spinociano de la "multitud". La cuestión, para abreviar, sería así: muchos teóricos extranjeros se han apasionado con la Argentina post 19 y 20 de diciembre de 2001. Piensan en la Argentina de las asambleas, de los piquetes, de los intentos de democracia directa y ni por asomo hablarían de una republiqueta. Tampoco Lula. Cuando Lula habla de la Argentina-republiqueta se refiere a la misma que desde la base de los movimientos sociales más dinámicos de nuestra historia actual se califica como tal. Nunca un país es calificado en totalidad. La "campaña antiargentina" no era "antiargentina", era "antidictadura". Se criticaba a un gobierno sanguinario, no a un país. Lo mismo con esto de la "republiqueta": no se habla de todo el país, se habla de los sectores políticos y económicos que llevaron a este país a ser una republiqueta y lo siguen llevando, ya que siguen enquistados en el poder, y están tramando las futuras elecciones para que todo siga igual, para que nada cambie, para que la Argentina siga siendo, sí, una republiqueta.

La Argentina –hoy– lo es porque en eso la ha transformado el capitalismo financiero que se adueñó de ella con el pero-menemismo. La fundió, se la robó, la enajenó por completo. Sobre esto ya no vale la pena discutir, está hecho y se sabe quiénes y por qué lo hicieron. Lo importante es que no sigan haciéndolo. Y el punto primero es derrotar a la vieja política, la que les permitió a las finanzas destruir el Estado y achicar la nación. Achicarla tanto, pero tanto hasta convertirla en lo que hoy, con loable precisión, el candidato del PT ha dicho que es: una republiqueta. Una republiqueta amasada entre la gula infinita del capital financiero (especulativo antes que productor, enemigo de la producción y enemigo del consumo, que reside en el mercado interno al que ha llevado a la inexistencia) y los políticos que han transformado a

la política en una carrera de enriquecimiento personal, transformando, para eso, a su clase en personera servil y cómplice de las empresas financieras. De modo que basta de perder tiempo con patrioterismos estériles. Somos una republiqueta. Y también somos la fuerza que niega, que se opone a los que han hecho del país una republiqueta y dice: "Que se vayan todos". Somos, así, acaso algo parecido a las multitudes antiglobalizadoras con que sueñan Negri y Virno. Por ese camino se seguirá para impedir el hundimiento total.

Pero hay otra cuestión y es la que atañe al propio Lula. Se lo ve muy confiado y muy seguro de encarnar un proceso que ha fracasado en la Argentina: él lo tornaría posible en Brasil. En la Argentina no hubo un capitalismo industrial con intereses nacionales. Al no existir ese capitalismo (y ser derrotado por una clase especuladora, financiera y corrupta) tampoco existió un desarrollo obrero. Al no existir un desarrollo obrero... no existió un Lula. Lula, de este modo, se enorgullece de las siguientes cosas: 1) En Brasil, "milagro brasileño" mediante (encarnado por una clase capitalista industrial a cuyo frente estuvo Delfim Netto), se consolidó un proyecto capitalista nacional. Un capitalismo que se alejó de la especulación financiera ligada al capital supranacional y se esforzó en crear un mercado interno. 2) Al necesitar de un mercado interno consumidor este capitalismo nacional necesita dos cosas: obreros que trabajen en sus industrias y una población con nivel adquisitivo, el suficiente, al menos, como para sostener la producción de las empresas nacionales. 3) El Estado, lejos de achicarse, se pone al servicio de este proyecto y lo defiende de la banca internacional, extranjerizante, des-nacionalizante. De la banca del capitalismo financiero de mercado que no quiere países con industrias, sino espacios territoriales para invertir sus capitales desterritorializados. 4) Se explica así que en la fórmula del PT confluyan un obrero (Lula Da Silva) y un poderosísimo capitalista (José Alencar). ¿Quién es este insólito capitalista? ¿Por qué los brasileños tienen uno así y nosotros ni por asomo? Pareciera que al revés de lo que en nuestra republiqueta piensan el CEMA, FIEL, la Unión Industrial, la Sociedad Rural, Pérez Companc y Amalita, el empresario hiper millonario que acompaña a Lula es la antítesis del empresariado argentino que lucró bajo el menemismo. No sólo es un capitalista industrial, un líder del capitalismo de la producción y no de la especulación, sino que además (y por eso mismo) acompaña en una fórmula electoral a un obrero, a un amigo de Cuba y un opositor al ALCA. ¿Hay alguno así en la Argentina? Será aconsejable no empezar a buscarlo, porque no encontrar algo siempre desalienta.

Pero recomendaría cautela a los brasileños. (Uno es argentino y sabe mucho del arte de la desesperanza.)

Es cierto que el esquema es atractivo. ¿Cómo no habría de serlo si las elecciones son mañana? También Menem hablaba de “revolución productiva” y “salariazó”. No era un mero eslógan, era un proyecto nacional plausible. Lula no habla de “salariazó”, pero sin duda confía en una “revolución productiva”. Es más: cree que la está encarnando. Cree, así, que él es la clase obrera, su vice es el capitalismo nacional y cree, por fin, que juntos van a derrotar a los poderes financieros internacionales antagonicos. Desde esta republiqueta derrotada (pero siempre rehaciéndose y, dada su experiencia y la tradición tanguera del país, poco proclive a las esperanzas fáciles) se lo deseamos ardientemente. Ojalá, compañero Lula, tenga mucha suerte. La va a necesitar. Porque esas uniones entre candidatos obreros y capitalistas nacionales (a esta altura del feroz capitalismo imperial y financiero que vivimos) son, no digamos imposibles, pero sí difíciles.

Cuando los obreros del presidente obrero empiecen a pedir más de lo que el pacto establecía (y lo van a hacer, dado que aún el “capitalismo nacional” es injusto, como todo capitalismo), cuando el Imperio advierta que el país-continente del Sur está volando muy alto (¡y con un presidente obrero a la cabeza!), cuando la banca internacional sofoque, apriete, imponga sus concepciones antidirigistas y antiestatistas (siempre en lucha, claro, contra todo proyecto socializante, izquierdizante y, cómo no, comunizante), ahí, exactamente ahí, el capitalismo nacional no se pondrá del lado del presidente obrero, sino de la banca internacional, del Imperio. Salvo que el presidente obrero deje de ser obrero. Ojalá el presidente Lula y nuestros hermanos brasileños puedan urdir otro destino. Pero, en el momento eufórico del triunfo, acaso no esté de más recordarles la mayor de sus amenazas. (Página 12 – 05/10/02)

Paraguay

El mercado y las elecciones brasileñas, una historia de terror

YANA MARULL

La desconfianza internacional y el imparable desplome de la moneda, que se ha devaluado casi 40% este año, y de la Bolsa de São Paulo, que está en su peor nivel desde 1993, colocan en difícil situación al próximo presidente, y ponen todos los ojos en el “día después” de la elección.

Si Lula, favorito con 45% de preferencias, gana las elecciones el domingo, “será crucial que defina en lo inmediato a su equipo económico y la coalición con la que aspira a gobernar”, dijo a AFP el presidente del Instituto Brasileño de Ejecutivos de Finanzas (IBEF), Carlos Alberto Bifulco.

“Hay tensiones enormes, no pocos oportunistas, especuladores, y una enorme cantidad de desinformados sobre nuestro país, que controlan enormes capitales y pueden causar, como han causado, un gran estrago en nuestra economía”, dijo Lafer.

De hecho, la industria de São Paulo, pulmón económico del país, ya paga la crisis financiera con un crecimiento negativo de 1% previsto en 2002.

Brasil, que tras el desplome de Argentina consiguió recuperar la confianza internacional en su capacidad de cumplir compromisos y resistir al contagio, inició el año con las mejores perspectivas.

El real en abril de este año valía lo mismo que en diciembre del año pasado, 2,3 unidades por un dólar, y el llamado riesgo país (sobretasa que pagan los bonos externos brasileños sobre los del Tesoro estadounidense, un simbólico medidor de la confianza externa), estaba en 700 puntos (7%).

Ahora el real ronda 3,7 por dólar y el riesgo país superó los 2.000 puntos (20%), producto del violento desplome iniciado en mayo y atribuido por el mercado

“Brasil no va a acabar, pero no puede perder tiempo”, alertó la principal central empresarial brasileña, la Federación de Industrias de São Paulo (FIESP). Su presidente, Horacio Lafer, también urgió al vencedor a definir equipo económico, agenda y coalición, porque “la credibilidad es fundamental”.

al temor a Lula da Silva, que llevó a los inversores extranjeros a recomendar reducir la exposición en Brasil.

“El mercado pone precio a la victoria de Lula”, coincidían los analistas.

“Los mercados financieros extranjeros están visiblemente más asustados que los nacionales. Temen que Lula sea un lobo con piel de cordero”, según el economista de la Universidad de São Paulo (USP), Paulo Nogueira Batista, quien concluía: “Un gobierno de Lula no será probablemente radical” de izquierda.

“Brasil no quiebra”, ha asegurado el candidato presidencial del Partido de los Trabajadores, quien ha indicado que aspira a formar un gobierno de coalición, y que se ha comprometido a respetar contratos y las exigencias del Fondo Monetario Internacional (FMI) de un draconiano ajuste fiscal.

Ni el paquete del FMI en agosto, el más cuantioso de su historia por 30.000 millones de dólares (24.000 a disposición del próximo presidente), ni las promesas de Lula han liberado a Brasil del espanto de los mercados.

Brasil va este domingo a las urnas acordonado por un mercado que reaccionó virulentamente al avance del izquierdista y favorito absoluto Luiz Inácio “Lula” da Silva, complicando el proceso electoral y condicionando el margen de maniobra de quienquiera resulte electo presidente.

Menos aún cuando el imparable torbellino se complicó con una ola especulativa con el vencimiento en setiembre de deuda pública indexada al cambio, que provocó "un pulso para ganar dinero" de especuladores que buscaron un dólar alto, opinó a AFP el director de la FIESP Maurice Costin.

El presidente Fernando Henrique Cardoso, que ha puesto en marcha un sistema de transición con el vencedor de las elecciones, perdió la paciencia y declaró hace una semana: "Es como si la continuidad democrática en nuestros países, por la que tanto luchamos, estuviera ahora sujeta a evaluaciones,

supuestamente idóneas, de consultores y operadores del mercado".

Y espetó: "Lo que determina el rumbo de un país es la voluntad soberana del pueblo, quieran o no los especuladores".

No en vano, la frase más polémica de estas elecciones, del financista George Soros, publicada por el diario "Folha de São Paulo" en junio, fue: "En la Roma antigua, solo votaban los romanos; en el capitalismo global moderno, solo votan los (agentes financieros) estadounidenses; los brasileños no votan". (ABC Collor, 05/10/02)

A volta da esperança

ALAIN TOURAINE

A grande onda do liberalismo planetário começa a quebrar. Aqueles que ontem eram os heróis do mundo financeiro hoje aparecem como criminosos; a recuperação da economia mundial é incerta e a cruzada empreendida pelo presidente Bush atrai poucos voluntários. Mas os mais importantes sinais de mudança de estação só podem vir dos votos populares de resistência contra a ideologia ainda dominante.

É possível que a Suécia tenha acabado de dar um deles, ao proporcionar maioria aos social-democratas. Muito mais importante, porém, é o voto que o Brasil pode dar dentro de alguns dias e que já deu, ao garantir a Lula uma vantagem grande sobre seus concorrentes.

O Brasil conquistou uma certa solidez política, e os objetivos social-democratas de Fernando Henrique Cardoso foram atingidos -a redução nítida do analfabetismo e da mortalidade infantil. No plano internacional, FHC é de longe o mais respeitado dos presidentes latino-americanos. É porque os dois mandatos de FHC deixaram um Brasil mais sólido -mas tão desigual quanto antes- que o país pode optar por uma política nova, política essa possibilitada pela aliança de fato entre Lula, o candidato favorito na eleição presidencial, e FHC, que controla grande parte dos votos necessários a Lula para que ele possa contar com uma maioria no Congresso.

Seria um erro perigoso opor o provável próximo presidente ao presidente em final de mandato em termos para os quais não houvesse nenhuma solução política real. Pelo contrário, o que o Brasil pode fazer é consolidar o que foi conquistado desde o Plano Real e ir mais longe, por meio de um programa de transformação social que conte com o apoio ativo da maioria da população.

A maioria dos países do continente não está em condições de lutar contra a pobreza. Mais do que o México e pelo menos tanto quanto o Chile, o Brasil tem condições de fazer uma escolha que será compreendida no mundo inteiro e que convencerá

outros países a tomarem decisões indispensáveis para lutar contra uma desigualdade social que constitui entrave ao desenvolvimento.

O PT vem se disciplinando há anos e exercendo responsabilidades importantes. Paralelamente, um apoio parlamentar vindo do PSDB e de outras formações é condição indispensável para que Lula possa exercer o poder. O patronato brasileiro apóia um candidato de grande valor, José Serra, economista reconhecido no palco internacional, e, se ele saísse vitorioso, o Brasil não seria exposto a perigo nenhum. Mas o Brasil pode fazer uma escolha que fará dele o líder do grande movimento mundial de rejeição de uma hegemonia americana que já deixou de ser aceitável para grande parte do mundo.

O futuro de todos nós depende menos de mudanças na conjuntura econômica do que de nossa capacidade de sermos atores responsáveis por nossa história. Lula tornou-se o símbolo dessa política voluntarista, de um desejo de intervenção democrática e pacífica num mundo submetido há tempo demais a forças impessoais que se preocupam com lucros muito mais do que com o bem-estar e que, em nome do "laissez-faire", negam-se a combater a desigualdade.

O mundo está em silêncio há dez anos, não porque o sofrimento e o desespero não sejam audíveis, mas porque as vítimas não dispõem de nenhuma língua e nenhuma organização para se transformarem em atores de sua própria libertação. A culpa é, em parte, dos que ainda falam uma língua que mais ninguém entende, quer sejam políticos, sindicalistas ou intelectuais, e, de outra parte, dos que despejam sobre nós o otimismo estúpido da publicidade.

Ninguém espera que o Brasil invente uma nova linguagem, mas começamos a ter a esperança de que ele rompa o silêncio opressor, que faça ouvir as vozes tão próximas daqueles que os poderosos nos querem fazer crer que estejam distantes, que sejam estrangeiros, marginais. Se as instituições e as

O Brasil conquistou uma certa solidez política e os objetivos social-democratas de Fernando Henrique foram atingidos

práticas não se transformarem, e rapidamente, essas vozes irão desaparecer rapidamente numa catástrofe. O Brasil pode, pelo contrário, falar a língua da esperança ao mesmo tempo que fala a da responsabilidade. Nem ele nem nenhum outro país precisa de uma erupção vulcânica ou de uma tempestade atravessada por raios e trovões. Ele precisa de palavras claramente pronunciadas e de projetos elaborados que permitam a todos os cidadãos passar por um novo aprendizado da esperança.

A partir de hoje os brasileiros podem construir uma síntese da modernização que vem sendo desenvolvida.

desde o êxito do Plano Real e de um espírito de justiça social que não pode mais suportar os custos da desigualdade.

Assim, o que está em jogo nesta eleição vai muito além do futuro político do Brasil. Trata-se, sobretudo, de escolher entre o silêncio dos sem esperança e a palavra daqueles que têm consciência da urgência das transformações que precisam ser empreendidas, ao mesmo tempo em que aceitam a prudência com que devem ser conduzidas, para que os brasileiros e os cidadãos de muitos outros países do mundo possam voltar a acreditar em sua capacidade de compreender sua situação e transformá-la. *Tradução de Clara Allain (Folha de SP, 04/10/2002)*

A importância de ser brasileiro

BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS

Espero que os meus patrícios não se ofendam se eu confessar que, neste período eleitoral, gostaria de ser brasileiro. Para poder votar.

Contudo as razões do meu interesse em votar decorrem do fato de eu não ser brasileiro e avaliar o significado dos resultados das próximas eleições não apenas pelo seu impacto no país, mas sobretudo pelo seu impacto no mundo. A importância de ser brasileiro decorre precisamente do fato de o que acontece hoje no Brasil ser importante para o resto do mundo. À luz desse futuro, são dois os meus desejos e os meus votos: ser brasileiro para votar em Lula, ser gaúcho para votar em Tarso Genro.

As minhas razões para votar em Lula são duas. A vitória de Lula representa a verdadeira e exitosa conclusão da transição democrática iniciada em meados da década de 80. A quem, como eu, acompanhou de perto o Brasil nos últimos 20 anos não escapam as profundas mudanças políticas que ocorreram não apenas no nível das instituições, como,

sobretudo, no das práticas e das sociabilidades dos brasileiros no seu dia-a-dia.

O código social do "sabe com quem está falando" foi pouco a pouco sendo confrontado com a consciência e a linguagem dos direitos e da cidadania, com a emergente capacidade coletiva dos movimentos e das organizações populares de formular demandas e exigir o comprometimento ético dos governantes. Em suma, ainda que de uma maneira seletiva e regionalmente desigual, está a emergir no Brasil uma nova esfera pública, uma nova cultura política.

Sendo o Brasil um dos países mais injustos do mundo, essa emergência democrática está sempre à beira da frustração e da vulnerabilidade à ocorrência de novos autoritarismos. Para que tal não aconteça, tem de ser consolidada através de práticas políticas éticas, transparentes, participativas e redistributivas.

Nenhum partido tem tantas credenciais nesse domínio como o PT.

A segunda razão para votar em Lula diz respeito ao momento da globalização neoliberal. Não são os críticos esquerdistas que põem hoje em causa o sistema financeiro internacional, são as vozes particularmente autorizadas dos que o conhecem por dentro e têm acesso a informação que mais ninguém tem.

A irracionalidade e a injustiça do sistema são hoje do domínio público e o consenso que se está a gerar a seu respeito não pode deixar de levar a transformações em curto prazo. Quem está em melhores condições para governar os países nos tempos que se avizinham? Não, certamente, quem se formou na obediência cega à ortodoxia, porque esse vai correr o risco de ser recorrentemente mais papista que o papa e não vai ser capaz de explorar as novas capacidades de manobra que se vão abrir.

FHC governou o país num período de fundamentalismo neoliberal e de algum modo contribuiu para ele. No entanto o futuro creditar-lhe-á o fato de, apesar disso, não ter bloqueado a efervescência democrática de que falei acima. O modelo que seguiu está hoje num beco sem saída e é precisamente dessa efervescência democrática que advirão as energias políticas para uma apropriação pacífica e justa das novas condições. Daí que, embora com isso possa chocar muitos dos meus amigos (incluindo o FHC), penso genuinamente que Lula é o melhor sucessor de FHC, único capaz de ultrapassar o impasse a que a ortodoxia chegou, resgatando o que ela não foi capaz de destruir.

No plano internacional, a vitória de Lula significa a credibilidade de uma transição pacífica e gradual por parte de um grande país para um novo pacto financeiro e económico global, mais equilibrado e mais comprometido com o bem-estar dos cidadãos.

Ainda que de uma maneira seletiva e regionalmente desigual, está a emergir no Brasil uma nova cultura política

O meu segundo desejo é o de ser brasileiro e gaúcho, para poder votar em Tarso Genro. Eis as razões. A primeira diz respeito ao modo ímpar como Tarso Genro soube transformar a sua reflexão política num sistema e numa prática político-administrativos capazes de combinar igualdade e equidade, solidariedade e democracia, participação e eficiência. Refiro-me, obviamente, ao Orçamento Participativo, inovação institucional que tem ainda hoje em Porto Alegre a sua melhor expressão.

Trata-se de uma inovação que pertence por inteiro ao PT gaúcho, mas a que Tarso Genro soube dar uma expressão particularmente consistente. Tarso Genro é considerado internacionalmente um dos teóricos mais brilhantes da democracia de alta intensidade, mas, diferentemente de outros teóricos, tem uma obra que fala eloquentemente por ele. A segunda razão tem a ver com o fato de Porto Alegre e o Rio Grande do Sul serem hoje o símbolo da viabilidade de uma globalização alternativa, que combine os objetivos do

desenvolvimento e da eficiência com os objetivos da equidade e da democracia.

Porto Alegre é a cidade global das alternativas e o prestígio internacional que daí lhe advém traduz-se em vantagens sociais e econômicas que podem ser colhidas até por aqueles que, confinados a vistas curtas, rejeitam a idéia de que possa haver outra globalização para além da neoliberal. Essa preeminência internacional, que tem hoje uma concretização dramática no Fórum Social Mundial, assenta-se na idéia de que a democracia, a tolerância e a solidariedade, levadas a sério, contêm em si as sementes de um outro mundo possível, mais justo e mais sustentável. É por isso que a vitória de Tarso Genro, sendo uma vitória gaúcha, é também uma vitória do mundo democrático. *Boaventura de Sousa Santos, 61, sociólogo, é professor catedrático da Faculdade de Economia da Universidade de Coimbra (Portugal)*



Latinoamérica, principal fuente de preocupación financiera - La reunión anual del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM) encuentra a América Latina en plena crisis financiera, con la economía argentina paralizada y con Brasil sufriendo la fuerte presión de los mercados en la recta final de la campaña para las presidenciales del 6 de octubre.

Otros países, como Paraguay y Uruguay, también se han visto afectados por la situación en su vecina Argentina. Uruguay intenta superar una crisis bancaria y financiera, luego que recibió en agosto un respaldo internacional que le ha aumentado el crédito a 4.000 millones de dólares.

Paraguay, en cambio, aún busca firmar un acuerdo "stand by" por 200 millones de dólares con el FMI, quien le exige a cambio que adopte medidas de austeridad presupuestaria y una ley del sector bancario. La incertidumbre regional ha afectado además a la gran mayoría de las monedas de la región, que han sufrido fuertes devaluaciones en los últimos meses.

Según el ex economista del equipo del presidente Bill Clinton, Lael Brainard, un "gran riesgo para la economía mundial se sitúa en América Latina.

La situación brasileña está todavía sujeta a varias incertidumbres y la situación en Argentina sigue mal. Esto trae consecuencias para el conjunto de Latinoamérica", precisó.

El masivo rescate de 30.400 millones de dólares acordado por el FMI a Brasil a comienzos de mes espantó por un tiempo el fantasma de una cascada de moratorias en la región, pero no bastó para que los inversores recuperaran la confianza en Latinoamérica.

Los flujos de capital privado en la región caerán este año a 29.100 millones, contra 45.600 millones en 2001, pronosticó el Instituto de Finanzas Internacionales (IFI), que agrupa a 325 bancos de todo el mundo. La situación continuará hasta que "termine la incertidumbre sobre la continuidad política en mercados emergentes claves", estimó el FMI en su informe sobre la Estabilidad Financiera Global. Eso es precisamente lo que ocurre en Brasil, donde el crecimiento en las encuestas del candidato de izquierda Luiz Inácio "Lula" da Silva mantiene en vilo a los mercados locales: solo hasta el 20 de setiembre, el real brasileño se depreció 11,6% y la bolsa de Sao Paulo cayó 7,6%.

Los mercados financieros temen el impacto que podría tener una victoria de "Lula" en la confianza internacional hacia el país. Y eso pese a los compromisos del candidato con el pago de la deuda y con una política de ajuste fiscal.

Los elogios de la comunidad internacional hacia las políticas brasileñas tampoco tranquilizaron a los inversores.

“El caso de Brasil demuestra que la comunidad internacional debe tener la potencia para suministrar un apoyo sin reservas a los que se desempeñan bien”, sostuvo la semana pasada el titular del FMI, Horst Koehler.

No ocurre lo mismo con Argentina, con su economía en recesión desde hace más de cuatro años y donde persiste la incertidumbre sobre la posibilidad de alcanzar un acuerdo con el Fondo. La número dos del FMI, Anne Krueger, le advirtió la semana pasada al país que debía pagar los vencimientos de la deuda multilateral aun recurriendo a sus reservas, a riesgo de quedar más aislado de la comunidad internacional de lo que ya está.

El Gobierno argentino anunció este lunes que echará mano a las reservas (unos 9.450 millones de dólares) para cumplir con los pagos de setiembre, pero el ministro de Economía, Roberto Lavagna, busca obtener una reprogramación de los pagos hasta diciembre de 2003, ante el peligro de incurrir en otra moratoria externa, como la declarada en diciembre pasado sobre los bonos en manos de residentes extranjeros. Sin embargo, Koehler reiteró la semana pasada al presidente Eduardo Duhalde una serie de exigencias y aseguró además, en una crítica a los líderes argentinos, que “si un país no está comprometido a trabajar con la comunidad internacional, debemos estar preparados para decir no a su pedido de apoyo financiero”.

Así, pese a que el ministro de Economía, Roberto Lavagna, viajará a Estados Unidos para participar el fin de semana en la asamblea anual del FMI y el BM, el Gobierno no tiene expectativas de que se produzcan anuncios significativos.

Pero los países latinoamericanos estarán atentos al eventual debate en la asamblea de la posible instalación de una corte internacional para bancarrotas, propuesta planteada por Krueger y aún no discutida oficialmente.

México participará “con interés” en los debates sobre la posible creación de una corte de este tipo, en especial sobre una cláusula en caso de “default” soberano, como el caso de Argentina, indicó Rodrigo Brand, director de Análisis Económico y Financiero de la Secretaría de Hacienda mexicana.

Pero “estos mecanismos que faciliten acuerdos (entre deudores y prestamistas institucionales) deben ser equiparados para todos los emisores (de deuda), no solamente para los países emergentes”, opinó. Porque de lo contrario “se estaría creando una nueva categoría de riesgo”, advirtió Brand. *(AFP desde Montevideo e ABC Collor, 05/10/02)*

UE espera seguir negociando con el Mercosur tras las elecciones en Brasil -La Unión Europea (UE), que ve con tranquilidad la posible victoria del candidato presidencial del Partido de los Trabajadores (PT), Luíz Inacio Lula Da Silva, espera que el nuevo gobierno propicie la estabilidad económica que necesitan los inversores europeos y que demuestre su compromiso con las negociaciones comerciales entre el Mercosur y los Quince.

La situación macroeconómica no es tal como para que la moneda sufra depreciaciones constantes no fundamentadas en una verdadera situación económica y en la gran estabilidad de los últimos años en Brasil, estima Arancha González, portavoz del comisario europeo de Comercio, Pascal Lamy. A Lamy le parece histérica y excesiva la reacción de los medios financieros, un tanto especulativa, no basada en la realidad macroeconómica del país: “No es el mensaje que nosotros hemos dado”, añade. En la última visita del comisario a Brasil, en julio, en que se entrevistó con casi todos los candidatos presidenciales, todos nos demostraron su interés por una voluntad absolutamente constructiva en las negociaciones de Doha de la Organización Mundial del Comercio (OMC), recuerda. Durante la última reunión del grupo del consejo de la UE encargado de Latinoamérica en Bruselas, formado por representantes de los Quince y de la Comisión Europea, varias voces estimaron a la comunidad financiera internacional poco respetuosa con el proceso democrático en Brasil por la especulación y por inmiscuirse en los asuntos internos, indicó una fuente europea.

Los Quince no expresaron alarma ni ningún temor a que las negociaciones del Mercosur (con la UE) fueran a ser perjudicadas por la victoria del PT, mientras que el representante de la Comisión Europea, encargada de negociar con el Mercosur, no manifestó ninguna desconfianza ni creo que haya razones para eso, añadió. En Europa no se ve con miedo una posible victoria de Lula; se ve con esperanza que una izquierda de nuevo cuño pueda gobernar con amplia base democrática y aporte de nuevas vías en ese continente, estima la fuente.

En el Parlamento Europeo, el vicepresidente de la delegación para Sudamérica, el español Pedro Marset, del grupo de Izquierda Unitaria, considera que una victoria de Lula puede traer una etapa larga de más recuperación económica.

Un Brasil de signo progresista supone un factor de estabilidad en el cono sur, ya que puede influir favorablemente a su alrededor y puede significar una mayor estabilidad para las inversiones europeas, estimó.

Para José Ignacio Salafranca, eurodiputado del Partido Popular Europeo (PPE, conservadores), el hecho de que se despeje la incógnita en Brasil, Argentina y Paraguay con las próximas elecciones es un elemento muy importante para clarificar el panorama y poder acometer lo que queda de las negociaciones entre la UE y el Mercosur sin sobresaltos.

La UE tiene un proyecto claro de cooperación económica y comercial con el Mercosur y entendemos que sea cual sea el resultado electoral, el acuerdo de asociación se continuará y el Parlamento Europeo quiere que las negociaciones concluyan lo antes posible.

Para el español, las fricciones o recelos de Brasil hacia el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), sumados a los conflictos comerciales entre Brasil y Estados Unidos que afectan al acero, zumo de naranja o el azúcar, va a generar un terreno muy propicio para el espacio que va a ocupar la UE en las cuestiones económicas y comerciales relacionadas con Brasil.

En el grupo de los Verdes, Camilo Nogueira cree que un triunfo de Lula es positivo para que el Mercosur avance y se convierta en una institución no sólo comercial sino también con marco jurídico y político para ser una alternativa al ALCA.

Más expectante ante la victoria de Lula, el socialista portugués Luís Marinho cree que si gana el líder del PT, tiene un reto ante la comunidad internacional: confirmar que tiene la estatura de un jefe de Estado democrático, que tiene preparación y equipos políticos para encontrar una vía de consenso y resolver los gravísimos problemas de Brasil.

Por su lado, la Comisión Europea espera al próximo gobierno para seguir negociando con Brasil varios asuntos corrientes en el tintero que todavía no se han resuelto como el sistema de televisión digital, el azúcar o el palmito. (El País/Uruguay, 07/10/02)

Acuerdo Mercosur y CAN puede avanzar

La comisión de la CAN (Comunidad Andina de Naciones) culminó la reunión que celebró en Lima y cuyos resultados eran esperados con indisimulada expectativa en las naciones mercosurianas. Es que la CAN debía resolver —entre otra cantidad de puntos— sobre dos temas de especial interés para los miembros del Mercosur. Uno de ellos era la convocatoria a una reunión de cancilleres para abordar el problema del Arancel Externo Común (AEC) y el otro era la nueva estrategia que seguirá el grupo andino para las negociaciones con terceros países, léase Mercosur.

Y en cuanto a las relaciones con el Mercosur tendientes a la creación de una gran zona de libre comercio, los andinos establecieron algunos criterios de flexibilidad para buscar aproximaciones que resulten en avances concretos en la próxima reunión de expertos de ambos bloques, a realizarse también en Lima en la fecha del 14 de octubre. Como el Mercosur igualmente ha admitido su disposición a la flexibilidad, se confía en que, de Lima, podría salir un principio de acuerdo en torno a la zona de libre comercio, que sería ratificado por la reunión de presidentes sudamericanos que se llevará a cabo en Brasilia los días 5 y 6 de diciembre de este año.

El nuevo acuerdo impulsará poderosamente el incremento del comercio entre los dos grandes bloques sudamericanos, pero también “nos dará más fuerzas para enfrentar las discusiones por el Alca, que entrarán en fase decisiva el próximo año”, comentaba los resultados de esta conferencia de la Can y su proyección en la política continental un ilusionado diplomático brasileño.

En síntesis, se puede adelantar que hoy en día —más allá de los pronósticos de los agoreros de siempre y de las presiones que aplican los de siempre— la unidad de Sudamérica está próxima a convertirse en una hermosa e inmodificable realidad. (El País 3/10/02)

“Fast Track”: EE.UU. no pierde el tiempo” - Haciendo uso de los poderes ampliados recientemente otorgados a la Casa Blanca, el representante comercial de los EE.UU., Robert Zoellick, informó al Congreso sobre el proyecto de iniciar conversaciones comerciales con Marruecos y América Central.

Debe recordarse que los integrantes del Mercosur esperan que los andinos reduzcan la lista de productos agrícolas que seguirán protegidos y que definan un plazo para la reducción de su AEC. A cambio de ello, el Mercosur dejaría de plantear exigencias en asuntos como reglas de origen y regulaciones en el área agrícola. Pues bien; los dos temas fueron abordados y resueltos en la conferencia de la CAN: sus cancilleres definirán el tema AEC en una nueva reunión a celebrarse desde el 14 de octubre en Lima.

El martes, cumpliendo con lo estipulado en el Acta de Comercio del 2002, Zoellick envió cartas para poner en conocimiento del Congreso su intención de comenzar a negociar pactos de libre comercio con Marruecos, Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica y Nicaragua. Y también notificó formalmente al Congreso su intención de concretar para fin de año los acuerdos con Chile y Singapur, como resultado de negociaciones ya en curso.

"La agenda comercial de EE.UU. y el mundo ya no está parada", dijo Zoellick en un discurso en el National Press Club. "Lejos de ello."

Las notificaciones ponen de manifiesto la velocidad con la que se está moviendo el gobierno desde que el Congreso le concedió poderes para negociar acuerdos que los legisladores sólo pueden rechazar o aprobar pero no enmendar. El Acta volvió a otorgarle a la Casa Blanca un poder que se le venía negando desde hacía ocho años por temor a que los acuerdos comerciales desplazarán puestos de trabajo de EE.UU. a otras partes del mundo.

EE.UU. está tratando de crear una zona de libre comercio entre 34 países de Occidente para el año 2005 y de completar negociaciones para la apertura de mercados internacionales en la Organización Mundial de Comercio (OMC) en el mismo período.

Zoellick dijo que espera reunirse con funcionarios comerciales de Chile y Singapur la semana que viene. "Vamos a hacer todos los esfuerzos para lograr los acuerdos para fines de año", aseguró Zoellick, quien agregó que las conversaciones con Singapur están progresando más que las que se mantienen con Chile. Zoellick dijo que un acuerdo comercial con Marruecos contribuiría a estrechar los lazos políticos y económicos con la región. "El compromiso de la administración para comerciar libremente con un estado árabe líder y moderado funciona como una señal hacia toda la región: señal de que los EE.UU. apoyan a las sociedades musulmanas tolerantes y abiertas", declaró.

Zoellick ha dicho que planea utilizar los acuerdos de libre comercio con Chile, los países de América Central y de frica para presionar a los países sudamericanos y al resto del mundo para que entren en pactos como esos. (*Clarín/Argentina, 07/10/02*)



Lula es la única persona que puede entablar un verdadero proceso de negociación con la sociedad brasileña *(Parte de la entrevista con José Olivio Miranda Oliveira, Secretario General Adjunto de la CIOSL)*

¿Cuáles son los reclamos sindicales para una redistribución más equitativa de la riqueza? ¿y cómo pueden ayudar las elecciones brasileñas a alcanzar esa meta?

En todos estos años, los deseos y los pensamientos positivos que pregonaban el gobierno y los medios de comunicación han sido más apremiantes que la realidad que describían los sindicalistas y los partidos políticos democráticos. El movimiento sindical siempre ha reclamado más y mejores puestos de trabajo, como así también que se diera prioridad a la infraestructura pública y a los servicios, a la educación estatal para todos, a la política agrícola y a la reforma agraria, a una política industrial que responda a las necesidades reales de la población y demás.

Desde 1989, en las elecciones presidenciales se impusieron los intereses de los poderosos. Pero ahora la gente tiene los ojos bien abiertos, o al menos, eso espero. Los medios de comunicación habían hecho que el pueblo creyera que adoptando las recetas del FMI se haría realidad el sueño de convertirse en un país del primer mundo. El sueño se acabó y está pasando a ser una pesadilla. Diariamente más y más personas se convencen de que es necesario un cambio. En el cambio se debería dar prioridad a cosas de las que el consenso de Washington y las políticas neoliberales hicieron caso omiso, como la sostenibilidad social y medioambiental y la igualdad.

Las elecciones constituyen una excelente ocasión para discutir estas cuestiones. Por eso aumentan los vaticinios favorables a Luis Inacio Lula da Silva. Yo creo que Lula ganará las elecciones, probablemente en la primera vuelta, con más votos que todos los demás candidatos juntos. Eso evitaría tener que ir a una segunda vuelta entre los dos candidatos que obtengan más votos en la primera. No creo que sea un mandato gubernamental fácil. En las últimas décadas se han ido acumulando muchos problemas y el panorama de la economía mundial es bastante sombrío. Pero Lula es la única persona que puede entablar un verdadero proceso de negociación en el que participe toda la sociedad brasileña y la única que puede parar la actual carrera hacia abajo en términos de indicadores sociales del PNUD.

Con respecto a la repercusión de la crisis argentina en los trabajadores brasileños y a los reclamos sindicales correspondientes, especialmente en el Mercosur, ¿qué respaldo puede brindar la CIOSL?

El movimiento sindical respaldó enérgicamente el proceso del Mercosur si bien, como es lógico, no dejó de criticar algunos de sus aspectos. Comprendimos la necesidad de participar en el proceso de integración y de introducir temas laborales y sociales. El movimiento sindical de la región creó un organismo de coordinación de centrales sindicales (de Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil), denominado CCSCS (Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur), originalmente para tratar el tema de la crisis de la deuda, en 1985. En la actualidad, la CCSCS está compuesta por 9 centrales de los cinco países. Está encargada de elaborar una declaración sobre derechos sindicales y sociales, con un comité tripartito que supervisará su aplicación y un foro que funciona como organismo asesor del GMC (estructura ministerial oficial del Mercosur) y en el que intervienen los interlocutores sociales de los distintos sectores.

Como es de suponerse, la crisis de Argentina y la falta de estabilidad económica en la región puede ser un obstáculo. La CIOSL siempre ha respaldado este proceso, tanto a través de su estructura regional, la ORIT, como por intermedio de sus afiliadas, como la AFL-CIO de Estados Unidos y la FNV de Países Bajos, al igual que con organizaciones fraternales como la Fundación Friedrich Ebert (FES).

No obstante, hay mucho por hacer, especialmente dado que es probable que el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) también promueva la liberalización comercial y haga caso omiso de las cuestiones relativas a la igualdad. La coordinación del movimiento sindical en todo Sudamérica y el Caribe, abarcando el Pacto Andino y otros procesos de integración, es una prioridad que debe ser objeto de mayores debates dentro de la CIOSL. En estos procesos de integración y liberalización, la mundialización está mostrando su verdadera cara. La experiencia que la CIOSL acumuló en sus más de cincuenta años de existencia es fundamental para respaldar y orientar al movimiento sindical. Podemos utilizar las estructuras y recursos de nuestras afiliadas para aumentar la sinergia y el impulso, como así también para forjar alianzas con otros sindicatos y organizaciones de la sociedad civil en una lucha común por la justicia social. (*La CIOSL EnLínea 04/10/2002*) (se puede leer la entrevista completa en la página de la [CIOSL](#) y del [Sindicato Mercosur](#))

Desempleo sigue batiendo récords y alcanzó 17,2% en junio-agosto

Más de 100 personas por día en promedio perdieron su trabajo en el octavo mes del año. Más desocupación, más inflación y menos salario pauperizaron a los uruguayos

El desempleo en nuevo máximo histórico:

17,2% - Más de 100 personas por día perdieron su empleo en promedio en el octavo mes del año haciendo trepar la tasa de desempleo en el trimestre junio-agosto cinco décimas frente al trimestre móvil anterior, hasta ubicarse en 17,2% de la Población Económicamente Activa (PEA).

Al tiempo que la desocupación siguió golpeando a las familias uruguayas en agosto, quienes aún tienen trabajo sufrieron ese mes la mayor pérdida mensual de los últimos 20 años en su capacidad de compra, de 4,77%, debido al incremento de los precios al consumo de 5,83%, que fue a su vez el más alto de la década.

Los indicadores de empleo, salarios y precios publicados recientemente por el Instituto Nacional de Estadísticas mostraron el progresivo empobrecimiento de los uruguayos a causa de la crisis económica en el cuarto año consecutivo de recesión. Tanto el aumento del desempleo como la caída del ingreso, guarismos que se agudizaron en agosto, implican un menor consumo y un nivel de ahorro más bajo, que repercuten directamente en menos inversión y menos producción.

Este es el nivel más bajo desde que el Instituto de Estadística realiza mediciones trimestrales, es decir desde 1996. Dentro de las cifras anuales, anteriores a 1996, hay que remontarse a 1983 para encontrar un nivel de empleo más bajo, de 48,1%. Estos números indican que de cada 10 personas en edad de trabajar, a partir de los 14 años según el INE, hay seis individuos con intenciones de tener un empleo pero sólo cuatro o cinco lo consiguen. Esos uno o dos que quieren trabajar pero no encuentran trabajo representan a los desempleados.

Tanto en Montevideo como en el interior se redujeron los puestos de trabajo y la mano de obra ofrecida para los mismos. El fuerte aumento del desempleo del interior se debió a que los empleos se redujeron en 1,4 puntos porcentuales mientras el trabajo ofrecido cayó solamente un punto porcentual en los tres meses. En Montevideo, en cambio, tanto la oferta de trabajo como la demanda del mismo se contrajeron en la misma proporción de siete décimas. (*El Observador, 04/10/02*)

Argentina - Cae menos el empleo privado - En agosto, las empresas privadas achicaron en **4.300 trabajadores** sus planteles de personal en las cuatro zonas que releva el Ministerio de Trabajo (Capital y Gran Buenos Aires, Córdoba, Rosario y Mendoza).

Este achique es menor al de los últimos meses lo que marca una desaceleración en la destrucción de empleo. No obstante, con los datos de agosto, en 12 meses y sobre 2 millones de trabajadores ocupados, los empleadores de esas zonas se desprendieron de unos 170.000 empleados. La mayor pérdida de empleo se dio a fines de 2001 y comienzos de este año. En todos los casos son empleos "en blanco".

Los mayores achiques se verificaron en la **construcción y en el comercio**, aunque de los últimos relevamientos surge que se intensifican las reducciones en las empresas de **servicios financieros**. En agosto, las novedades laborales más importantes fueron:

- En la Capital y el conurbano hubo **menos** desvinculaciones de personal, pero también las empresas tomaron menos gente nueva. Y para los próximos meses la mayoría de los empleadores esperan **mantener** sus actuales dotaciones, sin despidos ni nuevas incorporaciones.
- Aunque se está desacelerando, Córdoba registra **la mayor** pérdida de puestos de trabajo: en el último año acumula una baja del 13,5%. Esto se debe a las dificultades por la que atraviesa la industria **automotriz** y a la caída del comercio.
- Rosario se destaca por ser la región donde "vuelve a presentarse una aceleración en el ritmo de destrucción del empleo". Y en proporción es donde **más cayó en agosto** el empleo con relación a las restantes zonas, según los datos oficiales.
- En Mendoza, en cambio, hubo una leve variación **positiva** —las empresas tomaron personal nuevo— pero con una alta rotación. Hubo un fuerte incremento de las desvinculaciones de personal.
- **Horas trabajadas:** cayeron en la región metropolitana y en Córdoba y subieron en Rosario y Mendoza.
- **Suspensiones:** tanto en Rosario como en Córdoba disminuyó la cantidad de empresas que aplicaron suspensiones y el personal suspendido. En cambio, en la región metropolitana, si bien bajó la cantidad de empresas que suspendieron, el número de gente suspendida **se mantuvo** como en julio. Y en Mendoza, aumentó el número de empresas que suspendieron, pero no varió el personal afectado.

El **80%** de las empresas de las cuatro zonas esperan **mantener** en los próximos tres meses sus dotaciones en los niveles actuales. Pero salvo en Córdoba, aumentó el número de empresas que no esperan nuevas incorporaciones de personal. (*Clarín, 05/10/02*)

Brasil - Número de sindicatos de trabalhadores cresce 49,16% de 91 a 2001 - Pesquisa do IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística) mostra que o número de sindicatos de trabalhadores no país cresceu 49,16% entre 1991 e 2001. Em 1990, eram 15,4 milhões de trabalhadores sindicalizados; em 2001, esse contingente passou para 19,6 milhões de pessoas, o que representa um crescimento de 27,3%. Também aumentou em 0,8% o percentual de pessoas sindicalizadas em relação ao total de trabalhadores: 26,01%.

Um dos destaques da década analisada foi o crescimento do número de sindicatos de trabalhadores filiados às centrais sindicais, que passou de 30% para 38%. Do total dos sindicatos filiados às centrais, 66% são filiados à CUT (Central Única dos Trabalhadores) e 19% à Força Sindical. Embora a maioria dos sindicatos ainda não seja filiada a nenhuma central, esse percentual caiu de 70% para 62%.

O IBGE também apurou que metade dos sindicatos realizaram negociações coletivas em 2001, mesmo percentual registrado em 1991. No Sudeste e no Sul, houve maior taxa de negociações: 63% e 62%, respectivamente. Em relação às greves, no ano de 2001, 19% dos sindicatos de empregados da zona urbana responderam que tinham conhecimento da paralisação, enquanto 5% dos sindicatos de trabalhadores rurais deram essa resposta.

A pesquisa também revelou que o número de sindicatos urbanos cresceu mais do que o de sindicatos rurais: enquanto os sindicatos de trabalhadores das cidades apresentaram um aumento de 59%, os rurais tiveram crescimento de 31,8% em número de sindicatos.

Os sindicatos das empresas de crédito (bancos, seguros, financeiras) tiveram a menor taxa de crescimento no período: 12% e o grupo dos servidores públicos teve o maior crescimento no número de sindicatos - de 192%- devido o direito de representação sindical conquistado na Constituição de 1988, foi dada à categoria a possibilidade de. (*Folha Online, 03/10/02*)

Para ler mais notícias sindicais consulte a página www.sindicatomercosul.com.br
Para se comunicar conosco escreva a msilvia@uol.com.br